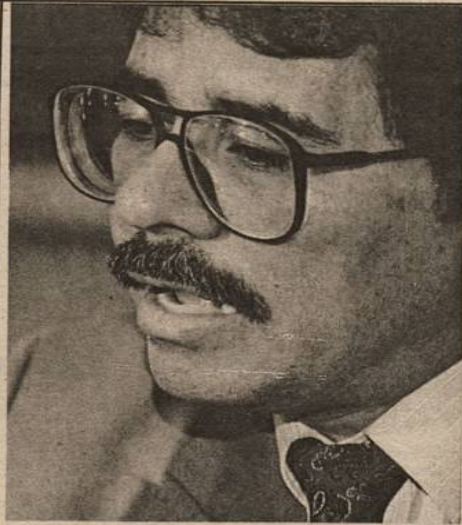




Daniel Ortega. La de hoy será su segunda visita a Costa Rica durante la administración de Oscar Arias.

Presidente retoma iniciativa

RICARDO LIZANO

Redactor de La Nación

A casi diez meses de terminar su mandato, el Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, parece decidido a darle un impulso a su política exterior casi igual al que caracterizó los primeros días de su administración.

Dentro de ese contexto, la conversación que tendrá hoy con el Jefe de Estado de Nicaragua, comandante Daniel Ortega, es considerada por observadores políticos como un intento por revitalizar su imagen de mediador en el conflicto centroamericano, en general, y en el de Nicaragua, en particular.

Aunque desde fuentes oficiales se justificó la invitación a Ortega como una acción enmarcada dentro del plan de paz firmado en Esquipulas, Guatemala, entendidos diplomáticos estiman que Arias quiere renovar impulsos en cuanto a la iniciativa pacificadora en la región.

Los mismos voceros no descartaron la posibilidad de que un posible acercamiento entre la actual administración norteamericana y el régimen sandinista haya contribuido a estimular la acción del mandatario costarricense.

Supuestamente se han producido, en las últimas semanas, algunos contactos entre funcionarios del Gobierno de Estados Unidos —presidido por George Bush— y el de Nicaragua. Algunos, incluso, mencionan al Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Bernard Aronson, y al Canciller Miguel D'Escoto, como los protagonistas de esas acciones. Coincidentemente, Aronson llega al país hoy en la tarde.

Al margen de la veracidad de esas aseveraciones o no, lo cierto es que el Dr. Arias ha asumido un papel protagónico en el istmo, como en los inicios de su administración.

Otros observadores consideran que ello obedece a su empeño porque el plan de paz logre —lo que algunos consideran la “prueba de fuego”— la democratización de Nicaragua.

No en vano, se comenta, los temas principales de la agenda de la reunión de hoy incluyen el proceso electoral y la “desmovilización” de la resistencia armada, dos aspectos cruciales para el futuro de ese país.